

Precio de Suscripción.

EN OROS: 25 céntimos
Fuera un trimestre, 1 peseta
Número suelto 10 céntimos.

PAGOS ADELANTADOS.

La Margarita

Punto de Suscripción.

Calle de Muñoz, número 28.

Los trabajos se publican bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales aunque dejen de insertarse.

*Se puede ser católico sin ser carlista,
no se puede ser carlista sin ser católico.*

SEMANARIO TRADICIONALISTA

*Cum Ecclesia omnia, sine Ecclesia nihil
Con la Iglesia todc, sin la Iglesia nada.*

ÓRGANO DE LAS PROVINCIAS DE ALICANTE, MURCIA Y ALBACETE

Dios

Patria

Rey

A LOS ELECTORES CARLISTAS DE ORIHUELA

Por orden expresa de las juntas de distrito y municipal católico monárquicas de Orihuela, encargamos á todos los carlistas de esta Ciudad el completo retraimiento en las elecciones municipales, «no comprometiéndolo su voto» con ningún partido liberal; ni creyendo nada de cuanto les digan los agentes electorales de los restantes partidos, los que inventan las más absurdas mentiras para engañar á los incautos carlistas de esta leal Ciudad á fin de aprovechar sus sufragios.

Carlistas oriolanos: la junta de esta Ciudad por medio de las respectivas juntas de barrio y rurales os ordenan la vispera de la elección la actitud que teneis que observar en virtud de las conveniencias de nuestra «Santa Causa» y con acuerdo de nuestros superiores provinciales y centrales.

CATOLICO Y ESPAÑOL

El dinero que con óbolo modesto juntaban millares de carlistas para depositar sobre el sepulcro de la más amada de las Reinas un testimonio perenne de afectos que no mueren, quiere el Rey, cumpliendo la voluntad de la augusta señora, que sobre aquella tumba que guarda restos tan queridos no se levante más que la Cruz redentora á cuya sombra desplegó las alas para volar á los cielos la que pasó por el mundo haciendo bien.

La corona de bronce, rematada por la cruz, hubiera sido el recuerdo amoroso de un pueblo católico y monárquico sobre la morada transitoria que encierra los despojos mortales de su Reina y á la vez la imagen borrosa y pálida de aquella otra diadema de eterna luz, que es galardón de los elegidos del Señor; pero el acto del Rey dando forma á los sentimientos carlistas del ilustre iniciador de la suscripción interpreta de aquella manera sublime, que es propia de los grandes corazones las delicadezas de la ternura y las efusiones de la caridad que brillaban en el alma de Doña Margarita de Borbón,

La que fué apellidada Angel de la Caridad, y sin cuidarse de si eran amigos ó adversarios, restañó por ministerio del amor las heridas de tantos soldados, recibiendo millares de bendiciones de los labios que contraía el sufrimiento, contemplará satisfecha desde las eternas moradas la siguiente orden de su Augusto esposo que hará de los hospitales de sangre de Melilla una prolongación del hospital de Irache.

TELEGRAMA

DEL
SR. DUQUE DE MADRID

Marqués de Castrillo.
Madrid.

Venecia 11(6,2 t.).—
Agradezco tu carta del 3, y en su vista resuelvo llevéis los fondos recaudados á los hospitales de sangre de Melilla, con lo cual continuarás la hermosa obra de la caridad fundada por la pobre Margarita, y á la que tantos consuelos debieron millares de heridos españoles, sin distinción de partidos políticos.

CARLOS.

NUESTRAS DESGRACIAS

Se suceden las desgracias en España con dolorosa precipitación. A las asonadas y motines provocados por los errores de un Gabinete ejecutor de torpezas y engendrador de discordias, siguieron los desbordamientos de las aguas que ahogaron muchos labradores. A los pasos tardos, pero estragadores del cólera, ha seguido la guerra entre las chumberas africanas, una guerra en la que el salvaje luce sus atrevimientos brutales, y el ejército español combate con terrible desventaja siempre. Han estallado en los muelles del puerto de Santander un sin número de cajas de dinamita, esparciendo, con furia

de huracán, hierros, y agua y pedazos de hombres, en lluvia espantable y con estruendo jamás oído.

Como coronamiento horrible, no bastando el cruel atentado del tristemente célebre Pallás, le ha tocado de nuevo á Barcelona, donde un crimen horrendo, inconcebible, ha producido muchos muertos y heridos.

Parece que la desgracia se desploma sobre esta España infeliz con una presión que aplasta. Podemos decir, sin metáfora ni exageración, que vivimos de milagro y que no nós hallamos seguros en ninguna parte, España entera se ha convertido en presa á quien la muerte acecha sin descanso.

No es la fatalidad solamente la que ha obrado como triste factor en estas sangrientas jornadas.

En Santander, un criminal espíritu de mercantilismo basta para ocasionar, según cálculos fundados, 500 muertos; en Barcelona, gracias á la mil veces maldita libertad liberal, lamentan, y con ellos todo el mundo eivilizado, la tragedia anarquista del martes en el teatro del Liceo, preparada con una sangre fría que rebasa los límites de lo humano, y en Melilla, un desconocido oprobio é incalificable, han servido para nuestras grandes desgracias,

Alguien debe responder de tales desconciertos y de tan monstruosos egoísmos comerciales. Y es necesario que esas responsabilidades sean exigidas por este pobre país, víctima por *fas* ó por *nefas*, de tontos ó de pillos ó de la dos cosas á la vez.

Ya lo dicen casi todos los periódicos con energía y convicción de apóstoles.

No hay que desmayar, aunque la sangre que ha manchado las calles de Santander y Barcelona, y la que ha regado los campos de Me-

illa, se junten formandoss rio que enrejezca el globo terráqueo.

La serenidad debe conocerse en las horas de espanto. El valor debe guardarse para el momento de peligro,

Si los buenos españoles no tuviéramos bien agarradas al alma las fortificantes ideas religiosas, nos allanaríamos ante tanto desastre.

Mas pensando en Dios y esperando de él lo que para nosotros sea conveniente en su sobrehumano cálculo, rezaremos pidiendo en plegarias ardorosas el triunfo de nuestras armas en el Africa, para bien de la patria, uno de los ideas les por los que los carlistas vamos al sacrificio.

No olvidándonos tampoco de los infelices que han volado hechos trizas por cumplir con su deber al conocer el incendio del barco *Cabo Machichaco* y por los no menos desgraciados victimas del bárbaro atentado de Barcelona.

Digamos por todos: *Requiescant in pace Amén.*

Don Carlos

Hace 22 años, uno de los hombres de más corazón, de inteligencia y de mayor saber que ha producido nuestra época, el virtuoso sacerdote D. Vicente de Manterola q. s. g. h., escribió, con la seguridad que solo él podía hacerlo:

«Yo cumplo un deber de conciencia, de lealtad y de patriotismo, al decir á todos los hombres de mi país, que D. Carlos, y solo D. Carlos es hoy la esperanza, el símbolo, la personificación y la garantía de la civilización en España.»

Si hoy viviera el celoso Ministro del altar, que, como el cisne muere cantando, entregó su hermosa alma á Dios ensalzando á una de las más legítimas glorias españolas, Santa Teresa de Jesús, al pié de su tumba: si hoy, para nuestra suerte pisara aún ésta tierra el elocuente orador de las Constituyentes, su antiguo y constante amigo el insigne Primado de las Españas tendría quien, digno de él, le acompañase en su patriótica tarea de entusiasmos. Si, Manterola vivo, hubiera repetido hoy que don Carlos, y sólo D. Carlos, es la civilización, y que, por tanto, en Africa sólo puede vencerse con D. Carlos ó al menos con su espíritu,

Unica y exclusivamente con una política carlista, esto es, católico monárquica, podremos obtener no victorias pasajeras, sino el verdadero triunfo, complemento de una sólida victoria.

La barbarie sólo se rinde, por siempre, y para siempre, ante la civilización.

Esperemos, pues dando pruebas de abnegación y de sacrificio, pidiendo al Dador de todo bien acabar de desengañar á los que convencidos de que el soldado español es católico y monárquico, se empeñan en buscar catolicismo y monarquía en donde ni existe, ni puede existir.

Cuántos hoy, al ver los conflictos que surgen por cualquier cosa, al lamentarse de que por las columnas de los periódicos anden desprestigiándose los generales que han de llevar la representación de la Patria, no vuelven los ojos al Augusto Desterrado y exclaman: *¡Si estuviera D. Carlos!*

Soldado antes que Rey; entusiasta, valeroso, español, como no conocemos ninguno, sediento de gloria su sola presencia entusiasmaría á nuestros héroes. Quien ha empuñado un fusil y se ha batido, sabe cuán importante es llevar á la cabeza, cuando se acomete á poderosos enemigos, á un Jefe que no admita más términos que vencer ó morir. Y si el caudillo es quien por ocupar el primer puesto en el Estado no puede sentirse animado de ambición ninguna personal, la confianza que los combatientes adquieren es inmensa,

¡Dios no lo permite! Acatemos sus altos juicios. Oremos y trabajemos para merecer que, cesando la hora de los castigos, empiece la de las misericordias.

Nuestra impaciencia se calmará, no solo mirando á Quien padeció muerte, y muerte de Cruz por nosotros, sino á Quien legítimamente le representa en España, y con los brazos cruzados, con el cuerpo en Venecia pero con el corazón en Africa, se ve precisado á esperar como el bravo marino que en nave anclada por superior fuerza ansía lanzarse al combate en donde luchan sus hermanos, no más entusiastas que él, por el honor de la Patria!

L.

EL OBISPO DE ORIHUELA

La voz del Episcopado español fuerte y robusta se ha dejado sentir siempre que alguna calamidad ha sufrido la patria, alentando á sus diocesanos é impetrando los auxilios del Altísimo en favor de los españoles.

En las presentes dolorosas circunstancias, en que unas hordas

groseramente bárbaras y fanatizadas han ultrajado la enseña roja y gualda de la patria queriendo repeler la legítima y utilizadora dominación española, en que los abyectos y criminales hijos del Corán han hecho derramar inicua-mente la generosa sangre de los hijos de nuestra católica nación, el ilustre Episcopado español, (sucesor del que en las Navas alzó sus pendones para que tremolasen en el campo del honor unidos á los de nuestros católicos reyes Alfonso VIII de Castilla, Sancho el Fuerte de Navarra y Alfonso I de Aragon,) el patriótico episcopado español exhorta al pueblo dándole alientos para repeler la agresión mohometana y lavar la mancha de nuestra bandera al mismo tiempo que eleva oraciones para conseguir bendiciones del cielo hacia los soldados de la patria.

El eminente purpurado de Toledo, el cardenal Monescillo, á semejanza de su tradicional antecesor D. Rodrigo Gimenez, es el primero en dar tan noble ejemplo, imitado por todos sus dignísimos compañeros.

Nuestro sabio prelado, el que en la imponente manifestación de este hidalgo pueblo, tan patrióticamente nos dirigió la palabra, inserta en el número 50 del «Boletín oficial del Obispado» la siguiente:

CIRCULAR

Fanáticas hordas han insultado descaradamente nuestra bandera en los campos de Melilla; y ese ultraje ha arrancado un grito de justa indignación á todos los corazones españoles. Nuestros valientes, pisan ya el suelo africano, batiendo con su proverbial denuedo y bravura, á los seculares enemigos de nuestra Patria; y probando una vez más que todavía corre, por nuestras venas aquella sangre generosa que alentó á los renombrados héroes de nuestra gloriosa reconquista.

Cuando nuestros hermanos luchan por nuestro Dios y nuestra Patria, con las inclemencias de un pais inhospitalario de Mahoma, ¿podemos nosotros permanecer con los brazos cruzados, cual curiosos espectadores de una guerra en que se ventila, nuestro honor y el prestigio de nuestro nombre? No; en esta guerra santa, debe cada cual tomar la parte activa y ocupar el puesto que le corresponde, cooperando todos al feliz éxito de la empresa con los recursos materiales y morales que de nosotros re-

claman á una la abnegación y el patriotismo.

Pero, sobre todo, no debemos olvidar que del cielo ha de venir el valor y la fortaleza *fortitudo de celo est*; que del Dios que rige los destinos de las naciones, y ordena el curso de los acontecimientos humanos, es de quien hemos de implorar especialmente la protección y el apoyo, para abatir y humillar á nuestros implacables enemigos.

No debemos olvidar que esa protección del cielo, se alcanza con la oración humilde y el arrepentimiento sincero, que desarmen el brazo de la Justicia Divina; pues las guerras y demás calamidades públicas, son castigo de Juez severo, ó avisos y advertencias de Padre amoroso, para que los hombres conozcan, que sin Dios, no es posible ni aun la felicidad marterial de las naciones.

En consecuencia hemos venido en disponer:

1.º Que el domingo inmediato á la recepción de esta Circular, en todas las iglesias parroquiales de nuestra jurisdicción se cante las Letanias de los Santos, en la forma de costumbre invitando á las autoridades locales al acto religioso.

2.º Que los Sres. Sacerdotes digan en la Sta. Misa, siempre que la Rúbrica lo consienta, y mientras duren las presentes circunstancias, la oración *Pro tempore belli*.

Orihuela 7 de Noviembre de 1893

† EL OBISPO.

NOTA. Esta circular será leída por los Sres. Curas y Economos al ofertorio de la Misa conventual, el domingo siguiente á su recepción.

MAIMON-MOJATAR

Es el gran enemigo de España entre los riffiños; tiene sobre las kábilas mucho ascendiente, y puede decirse que es el caudillo de la guerra que nos hacen los moros.

Allá, por los años de 1857 y 58, era joven; apenas contaría veinticinco años y por lo tanto, puede calcularse que hoy contará de sesenta y cuatro á sesenta y cinco.

Se dedicaba, como todos, á la venta de huevos y gallinas. Era alto, delgado y algo rubio. Hoy está muy grueso. Pasa entre los suyos por moro rico, y entre ellos merece así llamarse el que posee mil duros de capital.

Más listo ó más astuto que los demás, consiguió dominarlos, y como la gente del Riff es levantisca, ha sido siempre rival del bajá nombrado y en ocasiones ha procurado suplantarlo á alguno, utilizando en beneficio propio su prestigio y su autoridad entre los suyos.

Es de advertir que los bajás del cam-

po, como los de por aquí, aspiran al mando para enriquecerse.

Como una de las cualidades que más estiman los moros es el valor. no hay para que decir que Maimon Mojatar lo posee á toda prueba.

Ya que no bajá, ha conseguido ser cabo de la kabila á que pertenece.

LA DINAMITA

El atentado en el Liceo de Barcelona, ha llenado de indignación y espanto á todo español. Todo el mundo clama por el pronto y enérgico castigo de tan criminales autores. En todos los periódicos, en todos los círculos se anatematiza el hecho; pero ¡qué pocos se fijan en su fundamento! Inútilmente se trabajará por estipar esa calamidad pública llamada anarquía; mientras no acudan á las raíces y las arranquen de cuajo.

Hé aquí las consecuencias de la tan cacareada libertad libertad.

El gobierno autorizando la apertura de círculos y sociedades anarquistas es el verdadero causante de tanto crimen; sobre él pesa tanta responsabilidad. Porque ¿qué hace el gobierno con autorizar esas sociedades? Darles medios de organización y vida, garantizar su libertad y por consecuencia autorizar los resultados. Nada más triste, pero nada más cierto. El Estado mantiene en su seno elementos contrarios á su existencia, elementos contra los que no puede volverse, porque él mismo los protege, contribuye á la confección de las bombas y aun les dá el golpe que las hace estallar, dejando circular libremente sus periódicos y sus proclamas.

¿Y es eso liberal? Mil y mil veces no.

Una libertad mal entendida no es libertad, y una libertad que autoriza la destrucción, es un crimen.

Verdaderamente son tristes las noticias que sobre el hecho circulan.

¡Y aún habrá quien grite, *Viva la libertad!*

Quien quiere la causa, quiere los efectos. Quien autoriza el anarquismo, autoriza la dinamita.

Algunos conatos de este género se han perdonado, no imponiéndoles su justo castigo, ¿qué había de suceder? Animar á esos monstruos humanos en su campaña de destrucción.

Nada de contemplaciones, castigo, pero enérgico, reclaman estos hechos, no solo al individuo anarquista sino á la sociedad: persígase sin descanso, estírpese por completo, sino queremos ser víctimas de nuevos atropellos.

Lorenzo Prytz.

No queremos dejar de insertar el siguiente bien escrito artículo de un joven correligionario nuestro, seminarista y soldado, llama lo ha poco para incorporarse á las filas del ejército é hijo del simpático Arrabal Roig de esta ciudad.

¡Gloria al Ejército!

El siglo XIX, es el tiempo de los trastornos sociales; ó lo que es igual; es el siglo de la miseria y de los llantos, por-

que no todo se arregla con continuos cambios de gabinetes, ni con diversidad de doctrinas, cuyos procederes han sumergido á los pueblos en los inmensos piélagos de la desdicha.

La guerra es la obra característica de las naciones, porque ella es la que con sus instrumentos belicosos sabe postrar á sus plantas á los que pretenden usurpar ajenos derechos, castigando también al vil atormentador de su paz y bienestar.

Los sucesos que tan tristemente vienen desarrollándose en la plaza y campo de Melilla traerán á España días de gloria y de ventura, si todos los españoles unidos santamente marchamos á la pelea animados por el verdadero espíritu del cristianismo, no temiendo dejar la tierra para resucitar en las celestes mansiones del Dios de los ejércitos, que este es el deber de todo buen español.

Porque no puede ser buen patriota el que es mal soldado del gran capitán invencible.

Cesen ya las ruidosas preocupaciones políticas, y únense estrechamente con los sagrados vínculos del más puro patriotismo pueblos é individuos, sin distinción de clases ni gerarquías, saliendo en defensa de nuestros amados compatriotas, que tan bizarramente han sucumbido defendiendo con sangre y alma la inmaculada bandera que heredamos de nuestros honrados antepasados.

La sangre que heroicamente ha sido vertida en el campo de batalla por los bravos general Margallo y soldados españoles, es semilla de valientes que se ha sembrado en el hispano suelo, del cual ha brotado siempre un hermoso plantel de héroes para humillar eternamente la fanática osadía rifeña.

Cuando parecía cercano el día en el que había de desaparecer la gran familia de campeadores, por ser en gran manera considerables las enemigas huestes del Riff, he aquí que de repente levantan el grito de santa venganza ciudades y aldeas, gobernantes y gobernados, trocando los enseres de sus destinos por la acerada arma del guerrero.

Largos años ha que nuestra patria sufre la tiranía de los bárbaros rifeños, siendo presa de sus inhumanas acciones un sin número de infelices que encargados de custodiar nuestras posesiones, han caído sus cabezas bajo el deforme cuchillo del traidor homicida que á todas horas los persigue envidioso de su arrojo y valentía.

Las víctimas de nuestros hermanos, mártires en las hecatombes de Melilla, merecen ser vengadas por todos y cada uno de los hidalgos hijos de la antigua Iberia, porque ellos han sido los primeros en constituirse guardadores de la paz, propagadores de nuestro honor y fieles centinelas de nuestro vasto territorio.

España tiene sed de sangre mahomana y es necesario saciarla, si queremos contar una gloria más en el gran libro de la historia.

¡Gloria á los valerosos caudillos del ejército español, que tan sabiamente han sabido batirse cuerpo á cuerpo con el enemigo, abriéndonos con su sangre de par en par las puertas del valor y el camino que hemos de seguir, si es que somos verdaderos hijos de la valiente España! ¡Gloria á esos honrados soldados que han bajado á la tumba al grito pa-

triótico de ¡Mueran los moros! ¡Viva España!

José María Sarabia.

El soldado español.

Ni le asusta el estruendo del combate ni le espanta la lucha de la guerra, que por vengar agravios de su tierra al toque del clarín su pecho late.

El hambre ni la sed jamás le abate: se desespera cuando el golpe yerra, y si hacia el enemigo airado cierra, ¡ay del traidor que contenerle trate!

Vencedor, con el débil no se enseña y suele consolarse en la caída, y al salir victorioso de una bazaña De que es hijo y patriota no se olvida, mandando una mirada para España y un suspiro á la madre de su vida.

Rómulo Muro.

EPISODIO

Al embarcarse en el muelle de Sevilla, cerca de la histórica Torre del Oro, un regimiento de artillería, tuvo lugar un episodio, cuyo recuerdo nos lo agradecerán nuestros lectores: lo tomamos de «El Diario de Sevilla», quien lo refiere del siguiente modo.

«Unas cigarreras se quitan los escapularios y los dan á los artilleros.

La más resuelta de las jóvenes, dice: —Hijos, buena suerte; no dejen de *presignarse* cuando entreis en batalla con esos *mariditos patas desnudas*.

—No tengas cuidado, morena, responde un artillero, y señalando á otro que está á su lado, muchacho de contestura atlética y de aspecto fiero, añade: pero á este mocito ¿quién lo *presigna*?

El aludido se ofende y exclama:

—Yo me *presigno* y llevo lo que tú no llevas.

Se desabrocha la guerrrrra, deja ver sobre el pecho una hermosísima medalla de plata con la imagen de la Virgen y dice verdaderamente conmovido:

—Esta medalla la llevó mi abuelo cuando peleó en la guerra de los siete años, la llevó mi padre á la guerra de África y, al saber que había guerra, ha venido mi anciana madre desde el pueblo, andando siete leguas á pie para traermela, porque todos los que han llevado esta medalla bendita, han sido respetados por las balas.

Semejantes palabras impresionaron á todos, las mujeres lloraban, los demás artilleros miraron á su compañero con envidia, y para demostrar á los concurrentes que ellos no eran menos que él, empezaron á euseñar medallas y escapularios, regalos de sus madres, sus hermanos y sus novias, viéndose que ni uno solo, había olvidado ponerse bajo el amparo de Dios, en cuyas manos está la salud, la vida y la salvación de los pueblos y de los individuos.

Cuadros como el que acabamos de relatar patentizan, que el heroico soldado español, es y será siempre el digno hijo de un pueblo cristiano; que el ejército español jamás será un rebaño de hombres sin creencias, que, al fanatismo feo de los sectarios de Mahoma, opondrán nuestros soldados la intrepidez, el heroísmo, la abnegación, el valor y el entusiasmo sin límites de la fé de Cristo.

CRÓNICA GENERAL

Despedida liberal.

Leemos en nuestro querido colega «España cristiana»:

«El regimiento de Mallorca marchó de Valencia el martes para la guerra, sin despedirse de la Madre de los Desamparados, como en tales casos se acostumbra. Muy seguro estará en la bizzarria de los soldados el Sr. Coronel Cialdini cuando para nada necesita los auxilios celestiales. En cambio la música de Veteranos acompañó á los de Mallorca tocando el himno de Riego ¡y vaya lo uno por lo otro! Con el himno de marras y dos cacerolas de rancho... ¡barriga caliente! La despedida en la estación del Norte hubiera sido más conmovedora y entusiasta sin acudir la música de Veteranos, que afeó el acto con la repetición del himno de Riego, en vez de haber engrandecido y sublimado la escena ejecutando el pasodoble «Cadiz» ó la Marcha Real.»

No vemos á que conducía el himno de Riego ni comprendemos como un ejército que va á batir á los mahometanos no se encomienda á la Madre del Dios de los ejércitos. Pero ya caemos; el himno de Riego era propósito para adornar un espectáculo ateo no un cuadro católico y piadoso.

Liberales: el ejército, no es hereje liberal sino católico español, aunque el rigor de la ordenanza no le permita protestar de tan infernales acordes.

El presidente de eeta junta de distrito ha recibido la carta, cuyos principales párrafos transcribimos á continuación:

Madrid 12 de Noviembre 1893.

Sr. D. Francisco de Paula Mejias.

Mi distinguido amigo: El señor duque de Parma, testamentario y hermano de D.^a Margarita de Borbón (q. e. p. d.) me ha encargado distribuir en España 5.000 pesetas en misas que dispuso nuestra Reina se dijese por su alma, en conventos de religiosos y con el estipendio de 10 reales cada misa: remito adjunta una libranza de 50 pesetas, con el encargo de si tendrá la bondad de entregárselas al sabio y elocuente y ejemplar Padre Agustin Malo por si quiere celebrar esas 20 misas por S. M. la Reina ó hacerlas celebrar á algunos de su santa comunidad.

Entregada ya la cantidad se ha remitido el recibo á egregio representante del Sr. Duque de Madrid,

CRÓNICA LOCAL

En virtud de patriótica invitación del Sr. Alcalde de esta ciudad. se reunió el domingo el pueblo de Orihuela en sus Casas consistoriales con motivo de acordar la forma como había de auxiliar á la nación en la guerra que tiene empeñada al norte de África, efecto de las salvajes acometidas de las hordas rifeñas contra la aguerrida guarnición de la plaza de Melilla.

Acordóse en dicha junta se nombrase

una junta central para acordar la forma de hacerse una cuestación entre los vecinos de nuestra ciudad para dicho objeto.

En el mismo acto se abrió la cuestación dando un halagüeño resultado.

LA MARGARITA contribuye con veinticinco pesetas á tan levantada suscripción.

El domingo ó lunes próximos venideros saldrán de nuestra ciudad en uno de los trenes de dichos días los soldados pertenecientes á la primera reserva que por las últimas disposiciones del Gobierno han sido llamados á las filas.

Esperamos que dado el patriotismo nunca desmentido de Orihuela, toda la población acudirá á despedir á esa parte para nosotros tan querida del ejército español.

Aplaudimos el buen pensamiento de algunas señoritas de nuestra sociedad, que están confeccionando escapularios de nuestra amantísima patrona para entregarlos á nuestros conciudadanos que en tan difíciles circunstancias tienen la honra de vestir el traje enorgullecido del militar.

CUMPLIMIENTO DEL REGIO ACUERDO

Con motivo del hermoso telegrama del Sr. Duque de Madrid disponiendo se destine para los hospitales de sangre de Melilla el dinero recaudado en la suscripción nacional para la corona de bron-

ce de nuestra llorada Reina proscripta (q. s. g. h.), mañana á las cuatro de la tarde se reunirán en casa del señor marqués de Castrillo la Comisión ejecutiva, y citados por éste el señor marqués de Cerralbo y los miembros de la Comisión citada.

Representando á «El Correo Español» asistirá el insigne orador carlista y diputado por Estella Sr. Mella.

Probablemente pasarán á Melilla en comisión á distribuir los fondos, que se aproximan á 8.000 pesetas, el señor marqués de Castrillo y dos individuos más de la Junta.

No hemos recibido la carta madrileña de nuestro activo corresponsal, y nos extraña, dada la actividad y puntualidad del mismo.

No queremos culpar al servicio de correo, sin fundamento.

SERVICIO TELEGRAFICO DE LA MARGARITA

Madrid 15 10'5.

Créese que hoy se li-

brará una reñidísima acción en Melilla en la cual se batirán 10.000 españoles y se confía que se desaloje de morros las trincheras.

EL CORRESPONSAL.

BOLETIN RELIGIOSO

Jueves 16.S. Rufino y comps. mr.

En la Catedral y Parroquias Misa mayor á las 9. Los días que si-guen á igual hora.

Viernes 17. Sta. Getrudis la Magna v.

Sábado 18. S. Máximo ob. En la Catedral á las 9 en punto Misa de renovación. En Monse-rrate á las 7 Misa de la Virgen.

Domingo 19. Sta. Isabel reina de Hungría.

En Capuchinos á las 6 y media, Misa de comunión para la sociedad de la Divina Pastora. Por la tarde á las 4 y media, el ejercicio de costumbre.

En S. Juan á las 7 Misa de comunión para los terceros de Ntro. P. S. Francisco.

En S. Francisco á las 4 de la

tarde Corona y Procesión de cuer-da.

Lunes S. Felix de Valois cf. y fr.

Martes 21. La Presentación de Nuestra Señora.

Miércoles 22. Sta. Cecilia v. y mr.

LA HORMIGA DE ORO

Se ha publicado el número 41 de esta revista ilustrada correspondiente al día 3, tan interesante por su texto como por sus grabados, según indica el siguiente sumario:

TEXTO.—Crónica: Francia; Italia.—Losmores del Riff V.—España en Africa: Jornadas de gloria.—El general Margallo.—Origen, desenvolvimiento y grandeza de la nacionalidad española (continuación), por M. Hernandez Villaescusa.—El perro guardian, por Lupericio.—Religión y Patria.—Valor verdadero.—Donativo regio.—Conversiones.—Luto nacional.

GRABADOS.—Extramuros de Tanger.—El «soco» ó mercado de Tanger.—El cañonero «Cuervo».—Mezquita de Sidi-Aguariach.—El general Margallo.—Plano del campo de Melilla y territorios limítrofes.—Sección de tiradores Maüser.—Fuerte de Camellos.—Fuerte de Rostrogordo.—Fuerte de Cabrerizas Altas.—Galería del cementerio de Génova.—El famoso sombrero-clac: composición humorística.

La hormiga de oro se publica cuatro veces al mes, y su precio de suscripción es de 10 pesetas al año en la librería del mismo nombre, rambla de Santa Mónica, 16, Barcelona, y en casa de sus corresponsales.

Imp. de Luis Zezón, Orihuela, 1.

SECCION DE ANUNCIOS

COLECCION DE SAN EUGENIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Y ACADEMIA VASCO-NAVARRA

PARA ALUMNOS DE FACULTAD Y CARRERAS ESPECIALES

BAJO LA DIRECCION DE

DON FRENANDO SEGURA MIRAMBELL, PBRO.

Y Don Juan Salnueva y Ochoa, Lido. en Filosofía y Letras,

Preciados 20, pral. (entrada calle del Carmen, 27),

MADRID

En este establecimiento docente podrán cursar los alumnos la 1.^a enseñanza en sus tres grados; ínfima, elemental y superior. La 2.^a hasta obtener el grado de Bachiller en Artes. Y las Facultades de Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias y carreras especiales.

La dirección espiritual está á cargo de un celoso é ilustrado Sacerdote.

Los señores alumnos de Facultad que se matriculen oficialmente, asistirán á las clases oficiales de la Universidad, bajo la vigilancia de la Academia.

A los padres ó encargados se les informará mensualmente del concepto que los señores alumnos hayan merecido de sus respectivos profesores.

Los alumnos serán internos, permanentes y externos.

La matrícula queda abierta desde el 15 de Septiembre. Las clases darán principio en 1.^o de Octubre.

Honorarios módicos.

Enseñanza libre, precios convencionales.

LA HORMIGA DE ORO

Se ha publicado el número 38 de esta revista ilustrada correspondiente al día 16 del corriente y cuyo índice de materias es como sigue:

TEXTO.—Teresa de Jesús.—Los moros del Riff, I y II.—Villacañas (recuerdo histórico).—Las islas Filipinas: descripción á vuelo pluma, I, por F. J. T.—Origen, desenvolvimiento y grandeza de la nacionalidad española (continuación), por M. Hernandez Villaescusa.—Bibliografía; Obras de Fr. Vicente Solano.—Continuación de la interesantísima novela de Dickens *El marqués de Saint Evremont*.

GRABADOS.—Pila de San Juan de Avila, en la que fué bautizada Santa Teresa de Jesús.—Casa llamada de «Santa Teresa» en Salamanca.—Jesus en casa de Simón (composición de Bida).—El arroyo; cuadro de Hipólito Boulenger.—Envidia y egoísmo: cuadro de Dvorak.—Un nuevo cañón de montaña: composición humorística.

Se suscribe á *La Hormiga de Oro* en la librería del mismo nombre, rambla de Santa Mónica, 16, Barcelona y en casa de sus corresponsales.

Precio de suscripción, 10 pesetas al año en la Península y en el Extranjero

OBRA NUEVA

MANUAL BÍBLICO

O CURSO DE SAGRADA ESCRITURA

PARA USO DE LOS SEMINARIOS Y DEL CLERO

POR

L. BACUEZ Y F. VIGOUROUX

TRADUCCION

DE

DON VICENTE CALATAYUD Y BONMATI

Antiguo Testamento. Dos tomos en 4.^o—Precio 11 pesetas, franco de porte. Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de Don José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martínez.—Orihuela, en casa de D. Diego Castaño, y en la secretaría del Seminario.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar, 55 2.^o quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprenden el Nuevo Testamento.